

Comunidades del Biobío se comprometen con la conservación del zorro de Darwin y el queule

El Ciudadano · 23 de junio de 2018



Vecinos de las localidades de Caramávida, Trongol Bajo, Trongol Alto y Cifuentes, en la Región del Biobío, sellaron su compromiso con el Proyecto para la Conservación de Especies Amenazadas, que busca apoyar la implementación de buenas prácticas en sus localidades para contribuir a la conservación del zorro de Darwin y el [queule](#).

Ambas especies se encuentran en peligro de extinción de acuerdo al Reglamento de Clasificación de Especies del Ministerio del Medio Ambiente. Por ello, para estabilizar sus poblaciones, la cartera ministerial se encuentra ejecutando este proyecto a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con financiamiento del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF, por sus siglas en inglés), iniciativa que considera además al huemul y al picaflor de Arica.

Según consigna *Tribuna del Biobío*, el proyecto busca poner en marcha, junto a las comunidades del sector, una serie de medidas que promuevan la conservación de los pocos individuos que van quedando en la localidad de Caramávida. Estas medidas tienen relación con un programa de educación ambiental, buenas prácticas silvoagropecuarias, turísticas, capacitaciones a la comunidad para el control del turismo de montaña, manejo de ganado y monitoreo de especies.

Junto con ello, se promoverá la creación de un santuario de la naturaleza para la quebrada de Caramávida, lugar reconocido por la comunidad científica como uno de los sectores con alto potencial de conservación en la región del Biobío, siendo el hábitat primordial para la reproducción del zorro de Darwin y otras especies de fauna y flora.

En ese sentido, para aumentar la protección al zorro de Darwin, la iniciativa propone crear una estrategia coordinada entre los municipios de Curanilahue, Cañete, Los Álamos, Contulmo, Angol, Purén, Renaico, Los Sauces y Nacimiento, tendiente a generar un control sanitario de animales que habitan los límites de la cordillera de Nahuelbuta y así minimizar el traspaso de enfermedades a animales domésticos.

David Villegas, vecino de Trongol Bajo, comentó que uno de los desafíos que deben asumir como comunidad es la defensa del cordón de Caramávida en la Cordillera de Nahuelbuta, “y en ese sentido me ha parecido muy bien este proyecto

y que se esté llamando a las empresas e instituciones para participar y por supuesto a nosotros como ciudadanos, que estamos insertos en este lugar tan hermoso, y que Dios nos ha dado la oportunidad de vivir acá”.

Por su parte, Mauricio Parra, jefe de Relaciones con la comunidad de CMPC Forestal Mininco, explicó que la importancia del proyecto y la conservación, radica “en que este lugar es una especie de huella histórica de nuestro paso por este planeta, aquí existen especies de flora y fauna que no existen en ningún otro lado. El zorro en particular es el emblema de esta conservación porque es como un termómetro que nos indica que le estamos haciendo a nuestro planeta y si desaparece es porque no lo estamos haciendo muy bien, por lo que es bueno que todas las organizaciones y empresas establezcan esta gobernanza para que juntos saquemos adelante este espacio con estos altos valores sociales y ambientales que tiene”.

Finalmente, Germán Almendras, vecino del sector de Caramávida, expresó que la conservación “es la responsabilidad que tenemos todos los profesionales y toda la gente del mundo de hoy. ¿Qué le vamos a dejar para el futuro a nuestros hijos y nuestros nietos? Conservar hoy es nuestra responsabilidad”.

Fuente: Tribuna del Biobío

Fuente: [El Ciudadano](#)